

Salmos del Arcángel Gabriel

161. La vida es la clave de la inmortalidad

1. Quien despierta al contacto con la sabiduría se pregunta cómo puede acceder al mundo de la inmortalidad. Quiere que su paso por la tierra no sea estéril ni que sirva a una causa que no corresponda a su ideal o a lo que cree justo y verdadero.
2. Existe una clave, la de la vida. Pueden buscar en todas las filosofías, religiones y esoterismo los medios para acceder a la inmortalidad, pero sepan que solo lo que proviene del mundo divino, es decir la vida, lo animado, viviente y capaz de reproducirse, es la clave para la existencia humana en la tierra. Solo esta llave puede permitirle al hombre acceder a todos los reinos y esferas de los mundos que conducen a la inmortalidad.
3. Deben dar vida a todo lo que hacen en su vida. Jamás deben sobrevolarlo, encerrarlo, etiquetarlo o definirlo en un concepto que apague la inteligencia viva, porque entonces traen la muerte.
4. La vida viene del Padre, pero también de ustedes, de su sangre, aliento, sudor, pensamientos, sentimientos y voluntad. Todo eso es vida, parte de la vida, y genera una fuerza creadora que puede animar o paralizar.
5. Para abrir un espacio de vida en cada esfera y escribir en él las palabras de inteligencia y vida, deben haber abierto un espacio así en la tierra y depositar en él los símbolos, escrituras y obras que encarnen la enseñanza del mundo divino. Este mundo deben vivificarlo en su vida, llenándolo de alma, sabiduría y vincularlo a una inteligencia superior.
6. Deben conocer la sabiduría de las escrituras en todos los mundos y escribir en su vida y en todos los espacios abiertos y consagrados a su alrededor: en los éteres, agua, aire, fuego, en los mundos de espíritus, genios, egregores, incluso en los superiores angélicos, los de los Arcángeles y de los Dioses. Si animan estas escrituras hasta la piedra cotidiana añadiendo una sabiduría mayor a la vida mortal, comenzarán a escribir en todos los mundos. Cuando llegue la muerte, no serán solo un cuerpo físico animado por una sombra efímera, sino que tendrán espacios de vida y cuerpos en diversos mundos, abriéndose el camino a todos los pasos y escrituras de su vida.
7. Por ejemplo, si ven el sello del pentagrama, se animará con su vida, les hablará porque estará asociado a ustedes, protegiéndolos y ayudándolos a avanzar hacia esferas superiores. O si en un mundo superior encuentran la palabra de la sabiduría, ella los reconocerá y los guiará hacia los mundos de la sabiduría, cruzando las puertas donde puede existir una escritura eterna.
8. Deben comprender que es fundamental trazar su camino de vida de forma consciente y viva, no solo en el mundo de la muerte sino en ambos mundos.
9. Deben ser creadores de lo que quieren que aparezca.

10. Recuerden que la vida es la clave de la inmortalidad. Lo que nunca debe existir es la muerte, lo que apaga, lo que se sobrevuela, solo intelectualizado o usado para ubicarse en el espacio.
11. A través de la Ronda de los Arcángeles y toda la enseñanza que han recibido, son guardianes de la Tradición en la tierra. Deben ahora dar vida con su energía creadora a esos símbolos, escrituras y sabiduría eterna, para que los Dioses inmortales toquen la piedra de su vida cotidiana.
12. La Nación Esenia no debe ser solo una filosofía o concepto de vida física, sino una escritura divina, una alianza y una verdad en todos los reinos y mundos para aportar la vida e inteligencia de la Luz en la verdad, en lo vivido e incarnado.
13. Deben ser esa sabiduría, esos símbolos y esa luz que los ha encontrado.
14. Todo lo que se encarna en el plano físico es resultado de un mundo mucho más grande que lo que el hombre puede captar con sus sentidos e inteligencia limitados. Detrás de cada manifestación física hay seres vivientes que toman su existencia de otros mundos.
15. Para ser inmortales, deben unir su vida a una escritura divina que vive eternamente y es verdadera en todos los mundos. Para hacer esta alianza deben encontrar, reconocer y activar esa tradición inmortal para vivificarla, escribirla con poder y darle vida en todos los mundos, especialmente en su propio mundo y vida. Así todos los mundos sabrán quiénes son y serán acogidos y podrán vivir fieles a la Alianza incluso sin cuerpo físico.
16. Es esencial que el hombre esté rodeado, protegido y acompañado, no solo encarnado en la tierra sino unido a la multiplicidad del ser universal.
17. Los reinos mineral, vegetal y animal deben integrarse a la vida del hombre, formar parte de su cuerpo, destino y ascensión, igual que los mundos de Ángeles, Arcángeles y Dioses inmortales.
18. Si el hombre logra unir la piedra y el mundo de los Dioses inscribiendo su vida en esa escritura perfecta, su obra será el Bien común y la victoria del Padre. Así se hará vivo de lo que hizo vivir en su vida.